

Universidad Siglo 21- Sede Rio Cuarto



Licenciatura en Psicología.

Trabajo Final de grado. Manuscrito Científico.

Consumo de alcohol en pandemia: Expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo en jóvenes universitarios/as.

Alcohol consumption during a pandemic: Expectations towards alcohol and alcohol consumption contexts in Young university students

Autora: Neme, María Jose.

Legajo: PSI03902.

Directora: Dra. Alonso, Daniela.

Rio Cuarto- Córdoba, Junio de 2021

Agradecimientos

A mi familia, por haberme permitido estudiar la carrera que me apasiona, por darme la fortaleza de seguir y no rendirme, por ser parte de mis alegrías.

A mi compañero de carrera y de vida, por realizar este camino juntos, por la paciencia, el apoyo y el amor.

A mis compañeras y a mis amigas, por formar parte del recorrido transitado, por la contención y los buenos momentos.

A los profesores que fui conociendo en el camino, por enseñarme sobre empatía, esfuerzo perseverancia y dedicación.

Gracias.

Índice

Resumen.....	4
Abstract	5
Introducción	6
Objetivo general:.....	12
Objetivos específicos:	12
Método	13
Diseño	13
Participantes	13
Instrumentos.....	14
Procedimiento	16
Análisis de datos	17
Resultados	18
Discusión.....	23
Referencias.....	30
Anexos	36
Anexo 1	36
Anexo 2	38

Resumen

El objetivo del presente proyecto de investigación fue analizar las expectativas hacia el alcohol y los contextos de consumo de alcohol en estudiantes universitarios/as, de la ciudad de Río Cuarto a fin de determinar características comunes y específicas e indagar relaciones entre esas variables. Participaron de este estudio 103 jóvenes universitarios/as de 18 a 26 años de edad. El procedimiento de muestreo fue no probabilístico, de tipo accidental. Las personas debieron responder a un cuestionario de manera *online*, que revelaba aspectos sociodemográficos y variables vinculadas al consumo de alcohol durante la pandemia, a su vez, respondieron al cuestionario de expectativas hacia el alcohol para adolescentes y al cuestionario de contextos de consumo de alcohol para adolescentes. Se analizaron los niveles de consumo de alcohol y cambios percibidos en estos hábitos durante la pandemia de covid-19. Se evidenció que las/os jóvenes que vivían con su familia presentaron una disminución del consumo de alcohol y reportaron un nivel de consumo bajo. Por su parte, quienes vivían solos/as aumentaron más su consumo y mostraron un nivel de consumo percibido alto. Se compararon las expectativas hacia el alcohol y los contextos de consumo de alcohol en función de los cambios percibidos en el consumo de alcohol durante la pandemia, mostrando puntajes significativamente más altos en todas las variables, el grupo que aumentó su consumo. La presente investigación, constituye un aporte para el estudio sobre el consumo de alcohol en jóvenes universitarios/as, y contribuye con evidencia sobre el contexto de pandemia y sus efectos percibidos en el consumo de alcohol.

Palabras clave: Consumo de alcohol, adultos jóvenes, Covid-19, expectativas hacia el alcohol, contextos de consumo.

Abstract

The objective of this research project was to analyze the expectations towards alcohol and the contexts of alcohol consumption in university students from the city of Rio Cuarto in order to determine common and specific characteristics and investigate relationships between these variables. 103 university students between 18 and 26 years old participated in this study. The sampling procedure was non-probabilistic, accidental. People had to respond to an online questionnaire, which contained sociodemographic aspects and variables related to alcohol consumption during the pandemic, in turn, they responded to the questionnaire of expectations towards alcohol for adolescents and the questionnaire of contexts of alcohol consumption for adolescents. The levels of alcohol consumption and perceived changes in these habits during the covid-19 pandemic were analyzed. It was evidenced that the young people who lived with their family presented a decrease in alcohol consumption and reported a lower level of consumption. Those who lived alone increased their consumption and showed a higher perceived level of consumption. The expectations towards alcohol and the contexts of alcohol consumption were compared according to the perceived changes in alcohol consumption during the pandemic, showing significantly higher scores in all variables in the group that increased its consumption. This research constitutes a contribution to the studies on alcohol consumption in university students, and contributes with evidence on the context of the pandemic and its perceived effects on alcohol consumption.

Keywords: Alcohol consumption, young adults, Covid-19, expectations towards alcohol, consumption contexts.

Introducción

El presente proyecto se inscribe en el marco de una línea de investigación de la Secretaría de Investigación de la Universidad Siglo 21 que inició en 2018. Dicha línea de investigación toma como base los estudios realizados durante muchos años por un equipo de investigadores/as del Laboratorio de Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba (actualmente incluido en el Instituto de Investigaciones Psicológicas [IIPsi], Unidad Ejecutora de doble dependencia UNC-CONICET), los recupera y, a su vez, propone continuarlos y ampliarlos. La línea de investigación iniciada por los/as investigadores/as del IIPsi UNC-CONICET abordó el uso y consumo de bebidas alcohólicas en población de Córdoba, principalmente, en adolescentes y jóvenes.

A nivel poblacional, Argentina es el segundo país de América Latina con mayor consumo de bebidas alcohólicas *per cápita* (Organización Panamericana de la Salud, 2015), lo cual destaca la importancia de abordar este tema. Los/as adolescentes suelen representar el grupo evolutivo con mayor consumo de alcohol (Pilatti, Godoy y Brussino, 2010). Al respecto, hay consenso entre diferentes estudios que señalan que el inicio de la conducta de consumo de bebidas alcohólicas se ubica, con mucha frecuencia, durante el período adolescente (Laviola, Adriani, Terranova y Gerra, 1999; Volkow y Li, 2005; Young et al., 2002). Estudios realizados en la provincia de Córdoba, en Argentina, indican que el 82% de adolescentes tomó bebidas alcohólicas alguna vez en su vida y el 60% las consume con regularidad una vez al mes o más (Pilatti et al., 2010). Datos más recientes corroboran lo anterior e indican que el 80% de adolescentes de 13 a 18 años (Pilatti, Godoy, Brussino y Pautassi, 2013) y el 93.1% de jóvenes estudiantes universitarios/as (Pilatti, Caneto,

Garimaldi, Vera y Pautassi, 2014) reportó haber tomado bebidas alcohólicas en el año previo, en tanto que aproximadamente el 60% de jóvenes (Pilatti et al., 2014; Pilatti, Read y Caneto, 2016) presentó consumo episódico excesivo de alcohol (usualmente denominado *binge drinking* en la literatura en inglés).

La problemática del consumo de alcohol cobró particular relevancia en un nuevo contexto de crisis social y sanitaria, debido a la pandemia por Covid-19. En relación a esto, la Organización Panamericana de la Salud (2020) plantea, que las bebidas alcohólicas se consumen muchas veces para socializar y algunos/as las consumen para afrontar estados emocionales difíciles. Por ejemplo, Salcedo, Monsalve, Palacios Espinosa y Espinosa (2010) muestran que el 39% de jóvenes universitarios/as refiere consumir alcohol con el propósito de buscar un efecto relajante ante situaciones de estrés. Asimismo, la Organización Panamericana de la Salud (2020) establece que, a medida que se fue informando acerca de tasas de ansiedad, temor, depresión, e incertidumbre durante la pandemia, también se informó sobre un aumento del consumo de alcohol asociado.

En base a lo dicho, se tendrán en cuenta dos dimensiones de interés que han demostrado ser de relevancia para predecir el consumo de alcohol (Pilatti, Godoy y Brussino, 2011): los contextos de consumo de alcohol (Pilatti y Brussino, 2009) y las expectativas hacia el alcohol (Pilatti, et al., 2010). Entre las variables asociadas al consumo elevado de bebidas alcohólicas en los/as adolescentes (consumir cinco o más vasos en una misma ocasión), numerosas investigaciones se enfocaron en estudiar lo que se denomina **contextos de consumo** (en adelante CCA) (Clapp y Shillington, 2001; Clapp, Shillington y Segars, 2000; O'Hare y Sherrer, 2005). Sin embargo, se debe señalar que hasta la fecha no

se cuenta con una definición clara y unificada de la variable CC (al respecto ver, por ejemplo, Pilatti y Brussino, 2009). No obstante, es posible evaluar los CC de alcohol a partir de un instrumento desarrollado y validado en el contexto local, que reúne los factores esenciales contemplados en los diferentes antecedentes que estudiaron dicha variable. Estos factores son: facilitación social, aceptación del grupo de pares, control parental y control del estrés (Pilatti y Brussino, 2009).

En relación con la mención sobre los contextos de consumo de alcohol en los propios hábitos de consumo, es relevante contemplar las transformaciones sufridas en esos espacios durante la pandemia de Covid-19 y, en particular, el nuevo rol que adquiere la presencia de la familia en la cotidianeidad. En este marco, Posenato García y Sánchez Zila (2020) señalan que, entre los/as adolescentes, los estilos de crianza se asocian con el patrón de consumo de alcohol y asumen que permanecer en casa bajo la supervisión de los padres y las madres puede conducir a una disminución del consumo, particularmente cuando estos adoptan un estilo autoritario, otorgando un seguimiento mayor hacia sus hijos/as. Por otro lado, consideran que los padres y madres que aumentaron su consumo de alcohol en casa durante la cuarentena, bebiendo con mayor frecuencia o en mayor cantidad, podrían haber contribuido a la alteración de las creencias normativas de sus hijos/as, que pueden comenzar a interpretar el consumo de alcohol como algo cotidiano.

Consiguientemente, un estudio en base a la historia familiar del consumo de alcohol y el consumo de alcohol en los/as adolescentes, Yovani Telumbre, López Cisneros, Castillo Arcos, Sánchez Becerra y Sánchez Domínguez, (2019) encontraron que, durante la adolescencia, la presencia de una conducta saludable o no saludable se relaciona con la

familia, ya que esta puede considerarse como el principal agente que guía el proceso de socialización. A su vez, se considera a la familia como uno de los contextos en los que se identifican tanto factores de riesgo como factores de protección en relación con el consumo de sustancias de los/las adolescentes (Yovani Telumbre et al., 2019). Además, dichos autores/as plantean que las pautas de interacción familiar, como por ejemplo el consumo de los propios padres y madres, repercuten de forma directa en el consumo de los hijos/as. Exponen como resultado de este estudio que el 57.6% de los/as adolescentes manifestó que alguna de las personas con las que vive consume bebidas alcohólicas: aquellos/as adolescentes que han consumido alcohol alguna vez en la vida, presentan mayor proporción de historia familiar de consumo de alcohol.

Además, las consecuencias del consumo de alcohol pueden variar en función de la cercanía o no de la familia. Por ejemplo, Patrick, Terry-McElrath, Evans-Polce y Schulenberg (2020), en base a un estudio realizado en jóvenes estadounidenses, dieron cuenta de las consecuencias negativas del consumo de alcohol, planteando que dicho consumo fue más elevado en personas que no viven con sus padres, a diferencia de aquellos/as que si viven con los mismos, y mayormente en mujeres que en hombres. También, se encontró una diferencia por sexo: las mujeres tuvieron una mayor prevalencia que los hombres de consecuencias emocionales negativas.

La segunda dimensión de interés en este estudio, son las expectativas hacia el alcohol. En este contexto, resulta de importancia investigar los factores que pueden estar asociados al consumo de bebidas alcohólicas y al mantenimiento de esta conducta a través del tiempo. En este sentido, desde hace décadas surgieron investigaciones centradas en el

concepto de **expectativas hacia el alcohol** (EA). De acuerdo con la definición clásica de Goldman, Brown, Christiansen y Smith (1991 como se citó en Pilatti et al., 2010):

Las EA son las creencias que mantienen las personas acerca de los efectos que el alcohol produce sobre el comportamiento, el estado de ánimo y las emociones. Estas creencias se forman a partir de la percepción de contingencia entre un comportamiento dado y ciertos resultados, lo que conduce al almacenamiento de tales asociaciones en la memoria, en la forma de expectativas del tipo “si...entonces” entre el comportamiento y tales resultados. (P. 288).

Dichas asociaciones son almacenadas en la memoria y, tiempo después, influyen en la decisión de realizar o no un comportamiento dado. En este caso, el comportamiento sería consumir o no bebidas alcohólicas. Así, la decisión que lleva a una persona a consumir bebidas alcohólicas estaría guiada, en parte, por la creencia que el consumo de alcohol resultará en consecuencias deseables (Ardila y Herrán, 2008; D’Amico y Fromme, 2001; Mackintosh, Earleywine y Dunn, 2006; Randolph, Gerend y Miller, 2006; Zamboanga, 2005). Dicha creencia constituye las EA positivas.

Por otra parte, la anticipación de efectos negativos del consumo de bebidas alcohólicas se encuentra más asociada con la decisión que lleva a una persona a evitar o retrasar dicho consumo o a detenerlo una vez iniciado (Dijkstra, Sweeney y Gebhardt, 2001; Jones, Corbin y Fromme, 2001; Leigh, 1999). Dicha anticipación constituye las EA negativas. La clasificación más general de las EA consiste, entonces, en diferenciar las positivas y las negativas (Goldman, Brown, Christiansen y Smith, 1991; Leigh, 1999).

Resultados de estudios locales sugieren que las EA positivas serían más determinantes en el inicio del consumo de alcohol, mientras que las EA negativas podrían ser valiosas en las estrategias de reducción de consumo actual y futuro (Pilatti et al., 2013).

En este marco, se indicó que habría asociaciones entre determinadas EA y determinados CC tanto en estudios locales (Cassola, Pilatti, Alderete y Godoy, 2005; Pilatti et al., 2011) como en estudios foráneos (Ennett et al., 2006; Simmons Morton y Chen, 2006) y que, además, existirían diferencias de género (Gaughan, 2006). En ese sentido, se puede afirmar que las EA permiten anticipar con cierta precisión la conducta de consumo (Pilatti et al., 2010) y que dicha posibilidad de predicción aumenta si se conocen los contextos donde los/as adolescentes refieren realizar estos consumos. Sin embargo, a nivel local se encuentran algunas discrepancias entre estudios recientes que corroboran dichas asociaciones (Sayago, 2018) y estudios que no la corroboran (Villar, 2018). Indagar esas posibles diferencias y asociaciones es importante a fin de confirmar, o bien refutar, si las EA de adolescentes se vinculan con creencias tales como que el consumo de alcohol resultará en consecuencias deseables (por ejemplo, aprobación por el grupo de pares, mayor sociabilización, etc.). De confirmarse, a partir de ello sería posible hipotetizar que dichas EA positivas podrían ser responsables, cuanto menos en parte, del mantenimiento de la conducta de consumo de bebidas alcohólicas a través del tiempo. Por otra parte, a partir de ello, se podría avanzar en la anticipación de la conducta de consumo y, por lo tanto, en su prevención.

Teniendo en cuenta, lo planteado anteriormente sobre el nuevo contexto sanitario, la implicancia de la familia y el grupo de pares en los contextos de consumo los/as

adolescente y las expectativas hacia el alcohol de los mismos, se plantean los siguientes objetivos en la presente investigación.

Objetivo general:

Describir el comportamiento de consumo de alcohol durante la pandemia por Covid-19, analizar las expectativas hacia el alcohol, los contextos de consumo de alcohol y las relaciones entre estas variables en estudiantes universitarios de ambos géneros, residentes en la ciudad de Rio Cuarto, a fin de conocer características comunes y específicas e indagar relaciones entre esas variables.

Objetivos específicos:

- Describir el nivel y tipo de consumo de alcohol y sus cambios percibidos, durante la pandemia por Covid-19.
- Analizar la asociación entre los cambios percibidos en el consumo de alcohol durante la pandemia, la situación habitacional y el nivel de consumo.
- Caracterizar expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo de alcohol.
- Evaluar diferencias en las expectativas (positivas, negativas) hacia el alcohol y en los contextos de consumo de alcohol en función del sexo.
- Comparar las expectativas (positivas, negativas) hacia el alcohol y los contextos de consumo de alcohol en función de los cambios percibidos en el consumo de alcohol durante la pandemia.
- Determinar si existen asociaciones entre las expectativas (positivas, negativas) hacia el alcohol y los diferentes contextos de consumo de alcohol.

Método

Diseño

El proyecto de investigación es de alcance correlacional y de enfoque cuantitativo. El diseño fue no experimental, de tipo transversal (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2010).

Participantes

La población meta de este proyecto de investigación fueron estudiantes universitarios/as residentes en la Ciudad de Rio Cuarto. El procedimiento de muestreo fue no probabilístico, de tipo accidental (Grasso, 1999). La muestra estuvo conformada por $n = 103$ personas. Los criterios de inclusión fueron: personas que residan en la Ciudad de Rio Cuarto, desde hace, al menos seis meses; que se hayan identificado como de sexo mujer o bien varón, que tuviesen edades comprendidas entre 18 a 26 años; que estuviesen cursando alguna carrera universitaria (en instituciones educativas públicas o privadas, nacionales o provinciales de la Ciudad de Rio Cuarto); que consumieran bebidas alcohólicas; que hayan brindado su consentimiento informado para participar del estudio; que cumplan con todas las etapas del estudio y que respondan a todos los ítems de cada uno de los cuestionarios administrados.

El 53.04 % de las participantes fueron mujeres y el 46.06 % varones. La media de edad fue de 22.03 años ($SD = 2.32$). La mayoría (60.09 %), se percibía como de clase media, el 29.01 % de clase media alta y solo el 1.00 % de clase alta. Además, el 54.04 % asistía a instituciones educativas privadas, y el 45.06 % a instituciones educativas públicas.

En cuanto al año universitario, el 12.06 % estaría cursando primer año, el 11.07 % segundo año, el 9.07 % tercer año, el 32.00 % entre cuarto y quinto año y por último, sexto año con el 1.09%.

Instrumentos

Para responder a los objetivos planteados se administrarán los siguientes instrumentos:

Cuestionario de datos sociodemográficos y de otros datos relevantes para la investigación: elaborado *ad hoc*, con ítems destinados a conocer sexo (varón o mujer) edad, lugar de residencia, tiempo de residencia en la provincia de Río Cuarto, año de carrera universitaria, tipo de universidad a la que asiste (pública o privada), nivel socioeconómico auto-percibido (clase baja, media baja, media, media alta y alta), tipo de bebida que consume más frecuentemente (cerveza, vino, fernet, vodka, ginebra, u otra [especificar]), cantidad promedio que consume en una semana (medida en cantidad de vasos), situación habitacional (si vive con familia, pareja, amigo/a, solo/a) y consumo durante la pandemia (aumentó, disminuyó, se mantuvo).

Muchos de estos ítems sirven para recabar información y para caracterizar a los/as participantes. Otros, además, tienen la función de evaluar el cumplimiento de los criterios de inclusión establecidos para la selección de la muestra.

Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A): el CEA-A fue construido en Córdoba y cuenta con valoración psicométrica (Pilatti et al., 2010) y análisis factorial confirmatorio (Pilatti, Godoy y Brussino, 2012). Consta de 45

ítems agrupados en seis factores (escalas) que corresponden a las dimensiones encontradas mediante análisis factorial exploratorio y que valoran los efectos positivos y negativos que los/as adolescentes anticipan como consecuencia de su consumo de alcohol.

Los factores que constituyen las EA positivas son: sociabilidad (ítems 1, 2, 6, 10, 15, 19, 24, 28, 33, 38, 41), relajación (ítems 3, 7, 8, 11, 16, 20), sexualidad (ítems 14, 27, 32, 37, 44). Los factores que constituyen las EA negativas son: deterioro (ítems 4, 9, 12, 17, 21, 25, 29, 34), riesgo y agresividad (ítems 5, 22, 30, 35, 39, 42, 45), estados negativos (ítems 13, 18, 23, 26, 31, 36, 40, 43). Tal como se indica en el protocolo de este instrumento (Pilatti, 2010), la puntuación del CEA-A se realiza de la siguiente manera:

El puntaje por dimensión se obtiene mediante la suma de las respuestas a cada uno de los ítems. Cada ítem se puntúa con una escala de 1 a 5, donde: 1 = nunca; 2 = pocas veces; 3 = algunas veces; 4 = muchas veces y 5 = siempre. De esta forma, un puntaje elevado implica una mayor anticipación de los efectos correspondientes a cada escala. La sumatoria del puntaje directo de las tres escalas de EA positivas y de las tres escalas de EA negativas, permite obtener un puntaje general de EA positivas y EA negativas, respectivamente. De esta forma, un mayor puntaje en cualquiera de las escalas, se interpreta como una mayor anticipación de los efectos que describe la escala como consecuencia del consumo de alcohol. (P. 1).

Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A): el CCCA-A fue construido en Córdoba y cuenta con valoración psicométrica (Pilatti y Brussino, 2009). Está conformado por 32 ítems agrupados en cuatro factores (escalas) que

corresponden a las dimensiones encontradas mediante análisis factorial exploratorio y que valoran diferentes CC de alcohol en función de aspectos emocionales, conductuales, motivacionales y situacionales. Los factores son: facilitación social (ítems 7, 9, 10, 11, 15, 17, 19, 22, 25, 27), aceptación del grupo de pares (ítems 1, 4, 6, 12, 21, 26, 30, 31), control parental (ítems 2, 5, 13, 16, 20, 23, 29, 32), control del *stress* (ítems 3, 8, 14, 18, 24, 28). El puntaje por dimensión se obtiene mediante la suma de las respuestas a cada uno de los ítems. Cada ítem se puntúa con una escala de 1 a 5, donde: 1 = nunca, 2 = pocas veces, 3 = algunas veces, 4 = muchas veces y 5 = siempre.

Un puntaje elevado implica una mayor frecuencia de consumo de alcohol en ese contexto. De esta forma, un mayor puntaje en cualquiera de las escalas se interpreta como una mayor motivación a tomar alcohol en esos contextos.

Procedimiento

Todos los instrumentos se administraron a los/as participantes de manera *online*, para lo cual se usó Google Forms. Se transcribieron las preguntas de cada cuestionario y sus respectivas opciones de respuesta en un formulario elaborado *ad hoc* con esta herramienta. Se propuso la aplicación *online* de los instrumentos a fin de facilitar la participación (flexibilidad horaria) y reducir la deserción y la probabilidad de datos faltantes (todas las preguntas fueron marcadas como de respuesta obligatoria, por lo que el sistema generó aviso al participante cuando quedaron ítems sin responder).

La convocatoria a participar se hizo por medios no tradicionales (redes sociales). En la invitación *online* a participar se incluyó el *link* que condujo al interesado/a a los

cuestionarios. En primer lugar, se presentó una hoja de información y el consentimiento informado, los cuales se incluyen en el apartado de anexos. Al presionar el botón “*Si acepto*” ubicado al final del formulario de consentimiento informado, las personas indicaron su consentimiento a formar parte del estudio. A continuación, se presentaron los ítems correspondientes a datos sociodemográficos y otros datos relevantes para la investigación, luego los correspondientes a CCCA-A y finalmente los correspondientes a CEA-A. Para garantizar la confidencialidad de los datos no se solicitó ninguna información que permita identificar a los/as participantes (por ejemplo, nombre y apellido).

Análisis de datos

Para el análisis de los datos se utilizó el programa informático, SPSS. Se informaron frecuencias relativas, expresadas en porcentajes (%). Se calcularon e informaron las siguientes medidas de tendencia central y de variabilidad para las dimensiones del CEA-A y el CCA-A: media (M) y desviación estándar (\pm ds). Los datos sociodemográficos y otros datos de interés para la investigación se presentaron con estadísticas descriptivas.

Se analizaron asociaciones entre la situación habitacional (si viven con familia, pareja, amigo/a, solo/a), los cambios del consumo de alcohol durante la pandemia (disminuyó, se mantuvo o aumentó) y el nivel de consumo (vasos por semana), mediante el *estadístico V de Cramer*. A su vez, se analizaron diferencias según sexo (mujer, varón), mediante *prueba t de Student*, en los puntajes medios obtenidos en CEA-A (para EA positivas y para EA negativas) y CCA-A.

Se compararon las expectativas hacia el alcohol, positivas y negativas y los contextos de consumo de alcohol, en función de los cambios percibidos en el consumo de alcohol durante la pandemia, mediante análisis de varianza, (ANOVA). Finalmente, se realizaron análisis de correlación entre los puntajes generales de la escala de EA positivas y los puntajes de cada una de las cuatro subescalas del CCCA-A, por una parte; y entre los puntajes generales de la escala de EA negativas y los puntajes de cada una de las cuatro subescalas del CCCA-A, por la otra. Para dichos análisis, se aplicó el *coeficiente de correlación de Pearson*, el error tipo I se fijó en 0.05.

Resultados

Respecto de las características del consumo de alcohol durante la pandemia, el 41.07% de los/as participantes percibió que su consumo disminuyó, mientras que el 19.04% lo mantuvo y el 38.08 % restante, percibió un aumentó. La media de cantidad de vasos por semana fue de 3.92 (SD=2.5). Encontrándose un 19.04 % en quienes consumieron 1 vaso, 15.05 % 2 vasos, 13.06 % 3 vasos, 9.07 % 4 vasos, 23.03 % 5 vasos, 7.08 % 6 vasos, 1.09 % 7- 8 vasos, 5.08 % 10 vasos, y 1.00 % 12 vasos. A su vez, la bebida que más consumieron fue la cerveza (45.06%) seguida por el fernet (24.03%) y el vodka (19.04 %) y, en menor medida, el vino (7.08%) y el gin (2.09%).

Además, se encontró una asociación estadísticamente significativa ente los cambios percibidos en el consumo de alcohol durante la pandemia y la situación habitacional ($v=.42$, $p\leq.001$). Así, las personas que vivían con su familia reportaron en mayor medida haber disminuido su consumo, mientras que quienes vivían solos/as eran, en su mayoría,

quienes habían aumentado su consumo. Gran parte de las personas que vivía en pareja no reportó cambios (tabla 1).

Tabla 1.

Asociación entre la situación habitacional y cambios percibidos en el consumo de alcohol durante la pandemia.

		Consumo durante la pandemia			Total
		Disminuyó	Se mantuvo	Aumentó	
Situación habitacional	Familia	34	8	13	55
	Pareja	1	6	1	8
	Solo/a	8	6	26	40
Total		43	20	40	103

A continuación, se halló una asociación estadísticamente significativa entre la situación habitacional y el nivel de consumo de alcohol percibido, es decir, la cantidad de vasos por semana. ($v=.29$, $p\leq.001$). Las personas que vivían con su familia y aquellas que vivían con su pareja reportaron en mayor medida tener un nivel de consumo bajo (de 1 o vasos por semana), mientras que quienes vivían solos/as mostraron en mayor medida un nivel de consumo percibido alto (5 o más vasos). (Ver tabla 2).

Tabla 2.

Asociación entre el nivel de consumo de alcohol (cantidad de vasos por semana) y situación habitacional.

		Nivel de consumo			Total
		Bajo (1-2 vasos)	Medio (3-4 vasos)	Alto (+5 vasos)	
Situación habitacional	Familia	26	12	17	55
	Pareja	5	2	1	8
	Solo/a	5	10	25	40
Total		36	24	43	103

Para describir el comportamiento de los CCA y las EA en la muestra, se estimaron medidas de tendencia central, dispersión y recorrido, (Tabla 3). Los puntajes obtenidos se

ubicaron alrededor del rango medio entre el mínimo y el máximo posible; encontrándose los contextos de consumo de facilitación social, de aceptación de pares y de control de stress, por debajo del rango y los contextos de consumo de control parental por encima de este. Algo similar sucedía con, las expectativas hacia el alcohol (positivas y negativas).

Tabla 3.

Caracterización de los puntajes obtenidos de las dimensiones de los CCA y las EA positivas y negativas.

	M	SD	Mín.	Máx.
CCA Facilitación Soc.	31.97	8.11	10	50
CCA Aceptación pares	14.55	7.08	8	40
CCA Control Parental	20.59	7.38	8	4
CCA Control de stress	11.33	6.15	6	30
EA Positivas	59.83	18.71	22	110.00
EA Negativas	51.95	17.33	23	115.00

Nota: N= 103. CCA es contextos de consumo de alcohol; EA es expectativas hacia el alcohol.

Por otro lado, para responder a nuestro cuarto objetivo específico de investigación, se analizaron las diferencias en los CCA y las EA en función del sexo. Los resultados evidenciaron diferencias significativas en todas las variables, mostrando los varones puntajes más elevados tanto en las EA positivas como en las EA negativas y en los distintos CCA en comparación con las mujeres (Tabla 4).

Tabla 4.
Comparación de EA y CCA en función del sexo.

	Varón			Mujer			t
	N	M	SD	N	M	SD	
CC Facilitación Soc.	48	36.20	7.77	55	28.27	6.46	5.65***
CC Aceptación Pares	48	18.12	8.11	55	11.43	4.04	5.39***
CC Control Parental	48	23.70	8.22	55	17.87	5.29	4.33***
CC Control de Stress	48	14.31	7.22	55	8.74	3.35	5.12***
EA Positivas	48	67.25	18.55	55	53.36	16.43	4.02***
EA Negativas	48	59.06	17.17	55	45.74	15.05	4.19***

*** $p \leq .001$

Otra de las comparaciones realizadas, fueron las EA positivas y negativas, y los CCA en función de los cambios percibidos en el consumo de alcohol durante la pandemia. Los resultados del análisis de varianza, dieron cuenta de que existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. (Tabla 5).

Tabla 5.
Comparaciones de EA y CCA en función de cambios percibidos en el consumo de alcohol durante la pandemia.

	Disminuyó			Se mantuvo			Aumentó			F
	N	M	SD	N	M	SD	N	M	SD	
CC Facilitación social	43	28.95	7.16	20	29.90	5.77	40	36.25	8.33	10.99***
CC Control Parental	43	17.37	4.70	20	16.75	4.78	40	25.97	7.67	25.93***
CC Control Stress	43	7.88	2.99	20	9.05	3.76	40	16.20	6.49	34.14***
CC Aceptación Pares	43	12.65	5.46	20	11.80	4.57	40	17.97	8.31	8.92***
EA Positivas	43	53.46	16.09	20	51.85	15.72	40	70.67	17.84	13.80***
EA Negativas	43	46.88	14.51	20	43.85	14.40	40	61.45	14.43	12.23***

Nota: M es media. SD es Desviación estándar. CCA es contextos de consumo hacia el alcohol. EA es expectativas hacia el alcohol.

**** $p \leq 001$.

Para conocer qué grupos se diferenciaban entre sí, se estimaron los contrastes pos-hoc usando la prueba de Bonferroni (Tabla 6, anexo 2). Los resultados evidenciaron puntajes significativamente más altos en todas las variables en el grupo que aumentó su consumo en comparación con el grupo que disminuyó y el que mantuvo su consumo. Estos últimos solo tuvieron diferencias estadísticamente significativas entre sí en la dimensión aceptación de pares de los CCA, siendo más alto en el caso del grupo que disminuyó su consumo.

Por último, se realizó un análisis de correlación entre los puntajes de las subescalas de los CCA y la escala de EA positivas, por un lado y las subescalas de los CCA y la escala de EA negativas por el otro. Se encontraron correlaciones altas positivas y estadísticamente significativas entre todas las subescalas de CCA y escalas de EA positivas y negativas (Tabla 7)

Tabla 7.

Correlación entre subescalas de CCA y escala de EA positivas y negativas.

	EA Positivas	EA Negativas
CCA Facilitación Social	.76****	.65****
CCA Aceptación pares	.64****	.68****
CCA Control Parental	.61****	.61****
CCA Control de stress	.62****	.64****

Nota: CCA es contextos de consumo de alcohol. EA es expectativas hacia el alcohol.

*** $p \leq 001$

Discusión

En este trabajo se analizó el consumo de bebidas alcohólicas por parte de jóvenes universitarios/as, enfatizando en los cambios en el consumo de alcohol en el contexto de aislamiento social por la pandemia y abordando la importancia del contexto social en el desarrollo de las conductas del consumo. Es por esta razón que se planteó como objetivo de estudio describir como fue el consumo de alcohol en jóvenes universitarios/as, residentes en la Ciudad de Rio Cuarto, durante la pandemia por Covid-19, así como también, analizar cuáles fueron las expectativas hacia el alcohol, tanto positivas como negativas, y los contextos de consumo de alcohol, en función al sexo de los/as participantes.

El primer objetivo específico de este trabajo consistió en describir cómo fue el consumo de los estudiantes universitarios/as, durante la pandemia por Covid-19. Los resultados evidenciaron una situación preocupante: si bien poco más del 40% de los/as participantes dijo haber disminuido el consumo, un porcentaje equivalente había aumentado su consumo de alcohol durante la pandemia. Además, estos/as jóvenes reportaron un consumo semanal promedio relativamente elevado con casi 4 vasos diarios. A su vez, expresaron que la bebida que más consumieron fue la cerveza, seguida por el fernet, el vodka y, en menor medida, las demás bebidas. Este resultado se corresponde con un estudio en el cual se muestra que la cerveza es la bebida preferida por la mayor parte de los consumidores. (Griffiths et al., 2006; Salcedo Monsalve et al., 2010).

En el marco de esta situación preocupante, la convivencia con familiares durante el período de aislamiento social se reveló como un factor protector: las personas que vivían

con sus familias fueron las que más disminuyeron su consumo durante la cuarentena a la vez que también consumían menos vasos por semana en promedio. Esto concuerda con los antecedentes, ya que Posenato García y Sánchez Zila (2020) señalan que permanecer en casa bajo la supervisión de padres y madres puede conducir a una disminución del consumo. Además, Cid-Monckton y Pedrão (2011) plantean que, la familia se define como elemento central en la prevención del consumo de sustancias.

Por su parte, las personas que vivían solas eran quienes tenían consumos más elevados y, además, los habían incrementado en el contexto de aislamiento. Esto es concordante con los antecedentes, que plantean que el consumo fue elevado en personas que no viven con sus padres, a diferencia de aquellos que si lo hacen, (Patrick et al., 2020). A su vez, un estudio de Pilatti y Brussino (2009) demuestra que, aquellos/as adolescentes que consumen una cantidad alta de alcohol estando solos/as, presentan más consecuencias negativas, más síntomas de depresión, y menor motivación para tomar menos.

Siguiendo esta línea, se informó sobre las puntuaciones medias en relación a las expectativas hacia el alcohol y los contextos de consumo de alcohol. En este sentido, se obtuvo que los contextos de consumo de control parental y las expectativas hacia el alcohol, positivas y negativas, se ubicaron por encima del rango medio entre el mínimo y el máximo. Es de importancia señalar que no se cuenta con baremos para poder decir si estos niveles son comparativamente bajos o altos, pero el hecho de que estén alrededor del rango medio de la escala, es en sí mismo relevante, ya que puede alertar sobre la prominencia que tienen motivaciones y expectativas en relación a estos consumos para estos grupos. En relación a esto, un estudio señala que los/as jóvenes que mantienen más expectativas

positivas tienen una mayor probabilidad de iniciar más temprano el consumo de alcohol y de presentar mayores niveles de consumo de este, (Catanzaro y Laurent, 2004).

Otro de los objetivos consistió en evaluar diferencias en las expectativas hacia el alcohol y los contextos de consumo de alcohol en función del sexo. Frente a esto, las EA positivas (sociabilidad, relajación y sexualidad) y negativas (deterioro, riesgo y agresividad) fueron menores en las mujeres que en los varones. Así, los varones evidenciaron mayor anticipación de los efectos, tanto positivos como negativos, del consumo de alcohol. Este resultado es esperado de acuerdo a otros estudios previos, donde las EA, especialmente las dimensiones de relajación y sexualidad, eran mayores en los varones, (Pilatti et al., 2010). Respecto a las EA negativas, también es esperable que sean los varones quienes obtengan mayores puntuaciones. Por ejemplo, estudios plantean que la mayoría de los hombres afirman haberse visto involucrados en peleas bajo efectos del alcohol, aludiendo a diferencias estadísticamente significativas según el sexo, teniendo los hombres más riesgo de verse involucrados en este tipo de situación. (Salcedo Monsalve et al., 2010).

En relación con los contextos de consumo, los varones también obtuvieron puntajes más elevados que las mujeres en todas las subescalas. Una de las dimensiones analizadas es la facilitación social, que refiere a motivaciones para el consumo que ocurre en situación de socialización con pares. Sobre esta, los antecedentes sugieren que efectivamente son los varones quienes más consumen alcohol en este tipo de escenarios. (Pilatti y Brussino, 2009). Por otra parte, el consumo de alcohol puede estar motivado por la aceptación de sus pares (Pilatti y Brussino, 2009). En este caso, los varones tienden a beber más para tener

aprobación grupal. Otra de las dimensiones es el control de stress, conformado por situaciones de consumo de alcohol para eliminar un estímulo aversivo (aliviar la ansiedad, la tristeza y la soledad), e incrementar la seguridad y la valentía (o disminuir el temor). En este caso, se observó que los varones tienden a beber más para disminuir estados negativos, como el estrés, la angustia, la ansiedad. Por último, la dimensión, control parental, describe una serie de situaciones de consumo que se caracterizan por la presencia de un adulto significativo para los/as jóvenes (los padres, los padres de amigos o algún otro familiar). En base a esta dimensión, se observó que los varones consumen más alcohol en presencia de alguno de estos adultos, (Pilatti y Brussino, 2009).

Por otro lado, se compararon las expectativas hacia el alcohol (positivas y negativas) y los contextos de consumo de alcohol en función de los cambios percibidos en el consumo de alcohol durante la pandemia y se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Los resultados evidenciaron que el grupo que aumentó su consumo se diferenció del que disminuyó y del que mantuvo su consumo (siendo estos últimos parecidos entre sí). A su vez, el grupo que aumentó su consumo en pandemia, tenía un consumo más elevado medido en cantidad de vasos, lo cual reafirma lo que se venía planteando con anterioridad. Gil Flores (2008) plantea que el consumo abusivo de alcohol se encontraría relacionado con el bajo nivel de información sobre el alcohol y con el mantenimiento de actitudes positivas por parte de los jóvenes, basadas en la idea de que el alcohol no trae grandes riesgos y favorece la diversión facilitando las relaciones sociales.

Finalmente, se buscó determinar si existían asociaciones entre las EA (positivas y negativas) hacia el alcohol y los diferentes contextos de consumo de alcohol. Se hallaron

asociaciones estadísticamente significativas entre las EA positivas y las subescalas de facilitación social, aceptación del grupo de pares, control de estrés y control parental. Además, se encontraron asociaciones estadísticamente significativas entre las EA negativas y las cuatro subescalas mencionadas anteriormente de CCA.

Para Pilatti et al., (2010) la decisión que lleva a una persona a consumir alcohol estaría guiada por la creencia de que el consumo resultará en consecuencias deseables. En este sentido se habla de las EA positivas, facilitadores del consumo, mientras que la anticipación de efectos negativos, se asocia con la decisión que lleva a una persona a evitar o retrasar el consumo, en este caso se habla de las EA negativas, protectoras contra el consumo. Dicho esto, se esperaría que ambas expectativas se comportaran de modo inverso entre sí. Sin embargo, ambas tienen una relación directa con los CCA. En relación a esto, las autoras mencionadas anteriormente, señalan, que el incremento de las EA coincide con el momento en que los/as niños/as y adolescentes comienzan a experimentar de manera directa con el alcohol, esto es, al fin de la niñez y comienzo de la adolescencia. Es decir, que generan un mayor vínculo con el alcohol y, en consecuencia, generan ambas expectativas, tanto positivas como negativas, debido a las experiencias con el consumo, una vez que se empieza a consumir, es el propio consumo lo que va moldeando las propias creencias hacia el consumo de alcohol. En relación con esto, se da una correlación entre expectativas positivas y negativas.

Al respecto, para Pilatti et al., (2010), si bien en la literatura es mucho más firme la asociación entre las EA positivas y el consumo que con las EA negativas, algunos autores coinciden en incluir ambos tipos de EA para lograr una mayor comprensión acerca de los

factores de riesgo y de protección del consumo de alcohol. En este sentido, a la hora de trabajar con los/as adolescentes en términos de intervenciones destinadas a reducir el consumo de esta sustancia, se destaca el valor de considerar el aporte no sólo de las EA positivas sino también de las negativas. De esta forma, se observa que, en algunas ocasiones, expectativas que en teoría son negativas, (como aquellas referidas a un incremento del riesgo y de la agresividad), se ubiquen agrupadas con expectativas positivas. Para algunos/as jóvenes, las expectativas acerca de un incremento del riesgo no serían valoradas necesariamente como algo negativo, sino que se relacionan con la anticipación de un incremento en la seguridad o valentía, (Pilatti et al., 2010).

A pesar de las contribuciones relevantes de este estudio, es necesario señalar algunas limitaciones metodológicas. En primer lugar, el tipo de muestreo utilizado, que fue no probabilístico, con lo cual no es posible la generalización de los resultados a toda la población de jóvenes universitarios/as. Otra limitación fue el tamaño de la muestra. Por otra parte la medida: “cantidad de vasos de alcohol por semana” resulta imprecisa, ya que depende de la percepción de cada participante en relación a su consumo y el concepto “vaso” fue inespecífico a la hora de determinar la cantidad ingerida. Por último, se observó cómo limitación la autoadministración (de manera online) del cuestionario ya que, frente a ello, habría menos posibilidades de controlar la calidad de los datos. Sin embargo, este formato de administración tiene la ventaja de evitar la interacción cara a cara, por lo cual resulta menos probable que la persona tienda a falsear sus respuestas, ya que presentaría menos motivos para hacerlo.

Para concluir, más allá de las limitaciones señaladas anteriormente, el presente estudio constituye un aporte para el campo de los estudios sobre el consumo de alcohol en jóvenes universitarios/as, y contribuye con evidencia sobre el contexto de pandemia y sus efectos percibidos en el consumo de alcohol. Una de las recomendaciones que podría ser útil para estudios futuros es presentar un tipo de muestreo diferente al propuesto. También una medida más precisa en la medición del nivel de consumo. Por último, sería importante replicar esta investigación, en una muestra más representativa de la población de estudio.

Referencias

- Ardila, M. F. y Herrán, O. F. (2008). Expectativas en el consumo de alcohol en Bucaramanga, Colombia. *Revista Médica de Chile*, 136(1), 73-82.
- Cassola I., Pilatti, A., Alderete, A. y Godoy, J. C. (2005). Conductas de riesgo, expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en adolescentes de la ciudad de Córdoba. *Evaluar*, 5(1), 38-54.
- Catanzaro, S. J y Laurent, J. (2004). Perceived family support, negative mood regulation expectancies, coping, and adolescent alcohol use: Evidence of mediation and moderation effects. *Addictive Behaviors*, 29, 1779-1797.
- Cid-Monckto, P. y Pedrão, L, J. (2011). “Factores familiares protectores y de riesgo relacionados al consumo de drogas en adolescentes.” *Rev. Latino-Am. Enfermagem*. May-June;19 Spe No:738-45.
- Clapp, J. D. y Shillington, A. M. (2001). Environmental predictors of heavy episodic drinking. *Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 27(2), 301-313.
- Clapp, J. D., Shillington, A. M. y Segars, L. B. (2000). Deconstructing contexts of binge drinking among college students. *Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 26(1), 139-154.

- D'Amico, E. J. y Fromme, K. (2001). Brief intervention for adolescent risk-taking behavior. *Addiction*, 97(5), 563-574.
- Dijkstra, A., Sweeney, L. y Gebhardt, W. (2001). Social cognitive determinants of drinking in young adults: Beyond the alcohol expectancies paradigm. *Addictive Behaviors*, 26(5), 689-706.
- Ennett, S. T., Bauman, K. E., Hussong, A., Faris, R., Foshee, V. A., Cai, L. y Du Rant, R. H. (2006). The peer context of adolescent substance use: findings from social network analysis. *Journal of Research on Adolescence*, 16(2), 159-186.
- Gaughan, M. (2006). The gender structure of adolescent peer influence on drinking. *Journal of Health and Social Behavior*, 47(1), 47-61.
- Gil Flores, J. (2008). Consumo de alcohol entre estudiantes de enseñanzas secundarias. Factores de riesgo y factores de protección. *Revista de Educación*, 34b, 291-313.
- Goldman, M. S., Brown, S. A., Christiansen, B. A. y Smith, G. T. (1991). Alcoholism and memory: Broadening the scope of alcohol-expectancy research. *Psychological Bulletin*, 110(1), 137-146.
- Grasso, L. (1999). *Introducción a la estadística en ciencias sociales y del comportamiento*. Córdoba: UNC.
- Griffiths, S., Lau, J.T.F., Chow, J.K.W., Lee, S.S., Kan, P.Y.M.Y, y Lee, S. (2006). Alcohol use among entrants to a Hong Kong University. *Alcohol and Alcoholism*, 41, (5), 560-565.

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, M. del P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta ed.). México D.F.: Mc Graw Hill.
- Jones, B. T., Corbin, W. y Fromme, K. (2001). A review of expectancy theory and alcohol consumption. *Addiction*, 96(1), 57-72.
- Laviola, G., Adriani, W., Terranova, M. L. y Gerra, G. (1999). Psychological risk factors for vulnerability to psychostimulants in human adolescents and animals models. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 23(7), 993-1010.
- Leigh, B. C. (1999). Thinking, feeling, and drinking: Alcohol expectancies and alcohol use. En S. Peele & M. Grant (Eds.), *Alcohol and pleasure: A health perspective* (pp. 215-231). Filadelfia: Brunner/Mazzel.
- Mackintosh, A. M., Earleywine, M. y Dunn, M. E. (2006). Alcohol expectancies for social facilitation: A short form with decreased bias. *Addictive Behaviors*, 31(9), 1536-1546.
- O'Hare, T. y Sherrer, M. V. (2005). Assessment of youthful problem drinkers: validating the Drinking Context Scale (DCS-9) with freshman first offenders. *Research on Social Work Practice*, 15(2), 100-119.
- Organización Panamericana de la Salud (2015). "Informe sobre la situación regional sobre el alcohol y la salud en las Américas". Washington, D. C.: Autor.
- Organización Panamericana de la Salud (2020). "El consumo de alcohol durante la pandemia de COVID-19 en América Latina y el Caribe". Washington, D.C: Autor.

- Patrick, M.E., Terry-McElrath, Y.M., Evans-Polce, R.J., y Schulenberg, J.E (2020). Negative Alcohol-Related Consequences Experienced by Young Adults in the Past 12 Months: Differences by College Attendance, Living Situation, Binge Drinking, and Sex. *Addictive Behaviors* *Addictive Behaviors*, 105, 106320. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2020.106320>.
- Pilatti, A. (2010). Anexo: Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A). (Inédito).
- Pilatti, A. y Brussino, S. A. (2009). Construcción y valoración de las propiedades psicométricas del Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A). *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 1, 13-25.
- Pilatti, A., Brussino, S. A. y Godoy, J. C. (2013). Factores que influyen en el consumo de alcohol de adolescentes argentinos: un path análisis prospectivo. *Revista de Psicología*, 22(1), 22-36.
- Pilatti, A., Caneto, F., Garimaldi, J., Vera, B. y Pautassi, R. M. (2014). Contribution of time of drinking onset and family history of alcohol problems in alcohol and drug use behaviors in argentinean college students. *Alcohol and Alcoholism*, 49(2), 128-137.
- Pilatti, A., Godoy, J. C. y Brussino, S. A. (2010). Construcción y valoración psicométrica del Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes de Argentina (CEA-A). *Anales de Psicología*, 26(2), 288-301.

- Pilatti, A., Godoy, J. C. y Brussino, S. (2011). Expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en niños y adolescentes de Argentina. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(1), 13-32.
- Pilatti, A., Godoy J. C. y Brussino, S. A. (2012). Análisis factorial confirmatorio del Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A). *Revista Colombiana de Psicología*, 15(2), 11-20.
- Pilatti, A., Godoy, J. C., Brussino, S. A. y Pautassi, R. M. (2013). Patterns of substance use among Argentinean adolescents and analysis of the effect of age at first alcohol use on substance use behaviors. *Addictive Behaviors*, 38(12), 2847-2850.
- Pilatti, A., Read, J. P. y Caneto, F. (2016). Validation of the Spanish Version of the Young Adult Alcohol Consequences Questionnaire (S-YAACQ). *Psychological Assessment*, 28(5), e49-61.
- Posenato Garcia,L y Sanchez, Zila, M. (2020) Consumo de alcohol durante la pandemia de Covid-19: Una reflexión necesaria para enfrentar la situación. *Revista Cuadernos de Salud Pública*. doi.org/10.1590/0102-311X00124520.
- Randolph, K. A., Gerend, M. A. y Miller, B. A. (2006). Measuring alcohol expectancies in youth. *Journal of Youth and Adolescence*, 35(6), 939-948.
- Salcedo Monsalve, A., Palacios Espinosa, X., Espinosa, A.F. (2010) Consumo de alcohol en jóvenes universitarios. *Avances en Psicología Latinoamericana/Bogotá (Colombia)*. Vol. 29(1)/pp. 77-97/2011/ISSN1794-4724-ISSNe2145-4515.

- Sayago, J. (2018). *Expectativas hacia el Consumo de Alcohol y Contextos de Consumo en población adolescente de un colegio secundario de Villa Carlos Paz. Enfoque en relación a la actividad deportiva* (Tesis de grado). Universidad Siglo 21. Córdoba. Inédito.
- Simmons-Morton, B. y Chen, R. S. (2006). Over time relationships between early adolescent and peer substance use. *Addictive Behaviors*, 31(7), 1211-1223.
- Villar, E. (2018). *Expectativas hacia el alcohol y contexto de consumo en adolescentes de la ciudad de Córdoba* (Tesis de grado). Universidad Siglo 21. Córdoba. Inédito.
- Volkow, N. D. y Li, T. K. (2005). Drugs and alcohol: Treating and preventing abuse, addiction and their medical consequences. *Pharmacology and Therapeutics*, 108(1), 3-17.
- Young, S. E., Corley, R. P., Stallings, M. C., Rhee, S. H., Crowley, T. J. y Hewitt, J. K. (2002). Substance use, abuse and dependence in adolescence: prevalence, symptom profiles and correlates. *Drug and Alcohol Dependence*, 68(3), 309-322.
- Yovani Telumbre, J., Cisneros Lopez, A., Arcos Castillos, L., Becerra Sanchez, A. y Dominguez Sanchez, J. (2019). Historia familiar y consumo de alcohol en adolescentes. *Revista salud Uninorte. Salud, Barranquilla vol.3.5*.
- Zamboanga, B. L. (2005). Alcohol expectancies and drinking behaviors in Mexican American college students. *Addictive Behaviors*, 30(4), 673-684.

Anexos

Anexo 1.

Hoja de Información:

Está siendo invitado/a a participar de este proyecto de investigación denominado “*Expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo de alcohol en estudiantes Universitarios/as residentes en la Ciudad de Rio Cuarto*”, que se desarrolla en la universidad Siglo 21- Sede Rio cuarto, coordinado por la estudiante de Lic. En Psicología. Neme, María Jose. Antes de dar su consentimiento es importante que lea cuidadosamente la información detallada sobre el presente estudio. Sus respuestas serán utilizadas con fines exclusivamente académicos, cuyo objetivo principal es analizar las expectativas del consumo de alcohol y los contextos de consumo de alcohol en estudiantes universitarios/as de ambos géneros residentes en la ciudad de Rio Cuarto.

Le solicitamos su autorización para participar de una encuesta *online*. Es importante que sepa que todos los datos que brinde aquí serán anónimos, confidenciales y utilizados con fines exclusivamente académicos. Si tiene dudas como participante puede comunicarse con:

Neme, María Jose:

E-mail: Marياجose_neme@hotmail.com

Consentimiento Informado:

Al hacer click en el botón siguiente declaro que soy mayor de 18 años y expreso mi conformidad para participar de una investigación titulada “*Expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo de alcohol en estudiantes universitarios/as residentes en la Ciudad de Rio Cuarto*” que me ha sido claramente explicada. He leído y comprendido la hoja de información. Tengo conocimiento que mi participación es libre y voluntaria y que puedo retirarme sin perjuicio. Entiendo que no recibiré remuneración u otros beneficios por participar.

Anexo 2.

Tabla 6.

Contrastes Post Hoc. Prueba de Bonferroni.

	(I)Consumo Pandemia	(J)Consumo Pandemia	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.	Límite inferior	Límite superior
CCA Facilitación Social	Disminuyó	Se mantuvo	-.95	2.00	1.000	-5.83	3.94
		Aumentó	-7.30*	1.63	.000	-11.26	-3.33
	Se mantuvo	Disminuyó	.95	2.00	1.000	-3.94	5.83
		Aumentó	-6.35*	2.03	.007	-11.29	-1.40
	Aumentó	Disminuyó	7.30*	1.63	.000	3.33	11.26
		Se mantuvo	6.35*	2.03	.007	1.40	11.29
CC Control Parental	Disminuyó	Se mantuvo	6.22	1.64	1.000	-3.37	4.61
		Aumentó	-8.60*	1.32	.000	-11.84	-5.36
	Se mantuvo	Disminuyó	-6.22	1.63	1.000	-4.61	3.37
		Aumentó	-9.22*	1.65	.000	-13.26	-5.19
	Aumentó	Disminuyó	8.60*	1.33	.000	5.36	11.84
		Se mantuvo	9.22*	1.65	.000	5-18	13.26
CC Control stress	Disminuyó	Se mantuvo	-1.66	1.29	1.000	-4.31	1.99
		Aumentó	-8.31*	1.05	.000	-10.87	-5.75
	Se mantuvo	Disminuyó	1.16	1.29	1.000	-1.99	4.31
		Aumentó	-7.15*	1.31	.000	-10.34	-3.95
	Aumentó	Disminuyó	8.31*	1.05	.000	5.75	10.87
		Se mantuvo	7.15*	1.31	.000	3.95	10.34

	Disminuyó	Se mantuvo	.85	1.78	1.000	-3.49	5.19
		Aumentó	-5.32*	1.44	.001	-8.85	-1.80
CC Aceptación pares	Se mantuvo	Disminuyó	-.85	1.78	1.000	-5.19	3.49
		Aumentó	-6.17*	1.80	.003	-10.57	-1.78
	Aumentó	Disminuyó	5.32*	1.44	.001	1.80	8.85
		Se mantuvo	6.17	1.80	.003	1.78	10.57
	Disminuyó	Se mantuvo	1.61	4.52	1.000	-9.41	12.64
		Aumentó	-17.20*	3.67	.000	-26.15	-8.26
EA Positivas	Se mantuvo	Disminuyó	-1.61	4.52	1.000	-12.64	9.41
		Aumentó	-18.82*	4.58	.000	-29.98	-7.66
	Aumentó	Disminuyó	17.20*	3.67	.000	8.26	26.15
		Se mantuvo	18.82*	4.58	.000	7.66	29.98
	Disminuyó	Se mantuvo	3.03	4.24	1.000	-7.30	13.37
		Aumentó	-14.57*	3.44	.000	-22.96	-6.17
EA Negativas	Se mantuvo	Disminuyó	-3.03	4.24	1.000	-13.37	7.30
		Aumentó	-17.60*	4.30	.000	-28.06	-7.13
	Aumentó	Disminuyó	14.56*	3.44	.000	6.17	22.96
		Se mantuvo	17.60*	4.30	.000	7.13	28.06

Nota: Intervalo de confianza al 95 %.